



Miguel Abellán II, 2003, oil and white alkyd on canvas on panel, óleo y alquídico blanco sobre lienzo encolado a tabla, 48" x 48", 122 x 122 cm.

GUILLERMO
MUÑOZ
VERA

By / por Edward Lucie-Smith*
(London)

Castro, 2004,
oil and white alkyd on canvas on panel,
óleo y alquidico blanco sobre
lienzo encolado a tabla
59" x 27 1/2", 150 x 70 cm.



The situation of realist art in both Spain and Latin America –and indeed in the wider market for contemporary art– is at the moment truly strange. For quite a large number of reasons, both cultural and purely historical, realism is not regarded with much official favour in Spanish-speaking countries. In Latin-America, the realist impulse contradicts the need to reaffirm the importance of Pre-Columbian, Non-European artistic roots. In totally different ways, major Latin-American artists of the first Modernist generation –Wifredo Lam, Diego Rivera, even Joaquín Torres-García– seemed to assert the importance of these sources. In Spain, Tápies and the artists of the *Dau al Set* seemed to embody the internal resistance to Franco-ist culture, though the Franco government, like that of Mussolini, was never as oppressive in its attitudes to Modernism as contemporary regimes in Nazi Germany and in the Soviet Union. To this day, however, leading museums of contemporary art in Spain itself, and Spanish curators presenting their country's art to an international audience, tend to suppress the realist impulse as far as possible. Quite recently [March-June 2003] when a show of 20th century Spanish art drawn from the collections of the Reina Sofia was

La situación del arte realista tanto en España como en Latinoamérica –y por cierto también en el mercado más amplio para el arte contemporáneo– es realmente extraña, en este momento. Por un sinnúmero de razones tanto culturales como puramente históricas, el realismo no goza del favor oficial en los países de habla hispana. En América Latina, el impulso realista contradice la necesidad de reafirmar la importancia de las raíces artísticas precolombinas no europeas. De maneras totalmente diferentes, grandes artistas latinoamericanos pertenecientes a la primera generación modernista –Wifredo Lam, Diego Rivera, y aun Joaquín Torres-García– parecían confirmar la importancia de estas fuentes. En España, Tapies y los artistas del *Dau al Set* parecían encarnar la resistencia interna contra la cultura franquista, aunque el



Dos mujeres afganas, 2004, oil and white alkylid on canvas on panel, óleo y alquídico blanco sobre lienzo encolado a tabla, 39.3" x 59", 100 X 150 cm.

presented at the Museo del Corso in Rome, realist painting was almost completely omitted. This despite the fact that Rome, as opposed to Milan, is the headquarters of the durable *pittura colta* movement which stresses classical values. So this was not simply a matter of catering to local taste. It was, rather, a matter of what the Spanish museum had in its collection, and what it was willing to show.

The situation is very different in the private sector in Spain, where there are substantial groups of technically gifted realist painters, working both in Madrid and in Barcelona. Highly skilled realist work is necessarily slow, and it is often difficult to show paintings by leading Spanish artists of this sort outside Spain, because of the enthusiastic response of local collectors.

Guillermo Muñoz Vera is an artist with roots both in the Latin American and the metropolitan Spanish tradition. Born in Chile, he has long been resident in Madrid. He is one of two Chilean expatriates –the other being Claudio Bravo– who have made very substantial reputations as practitioners of realist painting. With these two masters, Chilean contemporary realism has achieved a more precise identity than it has in other Latin American countries. The paradox nevertheless is that these two artists have seemed to share a wish to keep Chile itself at arm's length. Claudio Bravo has long been domiciled in Morocco, though for a time he also maintained a residence in Chile. His subject-matter is now almost entirely Moroccan, though sometimes with a strong influence from Spanish religious painters of the Golden Age, notably Zurbarán. Muñoz Vera's art does have links to Claudio Bravo. A still life

gobierno de Franco, como el de Mussolini, nunca fue tan opresivo en sus actitudes hacia el Modernismo como lo fueron los regímenes contemporáneos en la Alemania nazi y la Unión Soviética.

Sin embargo, hasta el día de hoy, importantes museos de arte contemporáneo en España misma y curadores españoles que presentan el arte de su país ante un público internacional, tienden a suprimir el impulso realista tanto como sea posible. Recientemente (mayo-junio de 2003), cuando se presentó en el Museo del Corso en Roma una exposición de arte español del siglo XX proveniente de las colecciones del Museo Reina Sofía, se omitió casi por completo a la pintura realista. Y esto a pesar del hecho de que Roma, por contraste con Milán, es la sede central del duradero movimiento de la "pintura culta", que pone el énfasis en los valores clásicos. Así que no se trató simplemente de satisfacer la demanda del gusto local. La cuestión se centró más bien en lo que el museo español incluía en su colección y en lo que estaba deseoso de mostrar.

La situación es muy diferente en el sector privado español, que cuenta con grupos sustanciales de pintores realistas dotados de una excelente técnica que trabajan en Madrid y Barcelona. La pintura realista realizada con un alto grado de técnica implica necesariamente una cierta lentitud en la ejecución, y con frecuencia resulta difícil exhibir este tipo de obras de artistas españoles fuera de España debido a la entusiasta respuesta de los coleccionistas locales.

Guillermo Muñoz Vera es un artista con raíces en América Latina y también en la tradición de la metrópolis española. Nacido en Chile, ha residido en Madrid durante muchos años. Es uno de los dos expatriados chilenos –el otro es Claudio Bravo– que se han

showing books and a classical head is very close to some of Claudio Bravo's compositions. So, too, is a still life showing Chinese flasks, where the composition, with objects strung out across a wooden chest at eye-level, ultimately derives from Zurbarán. What is very different is the color gamut. Claudio Bravo paints in fairly saturated tones. With Muñoz Vera the color is subdued, almost monochrome.

This near absence of color carries over into pictures with very different subject matter. These look at South American landscape, both in its more obvious aspects –views of the Andes– and in subjects that are almost not subjects at all, such as *Lota* [a muddy road going past a small group of ramshackle buildings] and *Cielo Patagónico*. These paintings catch the slightly melancholy disorder of much South American nature – the idea that a sense of place, of human roots, is absent, that large parts of the continent are still waiting to be born.

This feeling can also be found in a pair of paintings with subject-matter that is superficially very different –two panoramas of

forjado una reputación muy importante como cultores de la pintura realista. A través de estos dos maestros, el realismo contemporáneo chileno ha logrado una identidad más precisa que la alcanzada en otros países de Latinoamérica.

La paradoja, sin embargo, es que estos dos artistas parecen haber compartido el deseo de mantener a Chile a prudente distancia. Claudio Bravo reside desde hace mucho tiempo en Marruecos, aunque durante algún tiempo también conservó una residencia en Chile. Hoy en día su temática es casi enteramente marroquí, aunque a veces muestra una fuerte influencia de los pintores de temas religiosos de la Edad de Oro, especialmente de Zurbarán.

El arte de Muñoz Vera tiene conexiones con el de Claudio Bravo. Una naturaleza muerta en la que se ven libros y una cabeza clásica está muy cerca de algunas de las composiciones de Claudio Bravo. También lo está una naturaleza muerta que muestra frascos chinos y en la que la composición –objetos colocados en serie sobre una cómoda de madera a la altura de los ojos– se deriva en última instancia de Zurbarán. Donde existe una gran diferencia es en la gama de colores. Claudio Bravo pinta con tonos bastante saturados. En el caso de Muñoz Vera, el color es amortiguado, casi monocromático.

Esta casi ausencia de color se extiende a obras con una temática muy diferente. Éstas plantean una mirada al paisaje sudamericano, tanto en sus aspectos más obvios –vistas de los Andes– como en temas que casi no lo son en absoluto, como es el caso de "Lota" (un camino embarrado que pasa delante de un pequeño grupo de edificios ruinosos), o de "Cielo Patagónico". Estas pinturas captan el desorden levemente melancólico de gran parte de la naturaleza de Sudamérica –la idea de que un sentido de pertenencia, de raíces humanas está ausente; que grandes porciones del continente todavía están esperando nacer.

Esta sensación también se percibe en un par de pinturas cuyos temas –dos del Miami moderno– parecen, superficialmente, muy diferentes. *Atardedecer en Miami I y II* captan la melancolía de los enormes conjuntos de distritos urbanos que pueden encontrarse en



Piso en obras II, 2003,
oil and white alkyd on canvas on panel,
óleo y alquídico blanco sobre lienzo encolado a tabla,
78.6" x 48", 200 x 122 cm.



Atardecer en Miami I, 2004,
oil and white alkyd on canvas on panel,
óleo y alquídico blanco sobre lienzo encolado a tabla,
48" x 24.7", 122 x 63 cm.

modern Miami. "Atardecer en Miami I and II" catch the melancholy of the huge conurbations that can now be found in many regions of both American continents – we might be looking at São Paulo, or Lima, or even at certain areas of Mexico City.

In this case, however, the choice of subject has special force, as Miami plays a special role in Latin American cultural and social life –as a place of exile, but also as a crossroads, an important nexus for intellectual exchange. It is not usually thought of as melancholic, which is the way in which Muñoz Vera depicts it.

When we speak of realist art, we tend to focus on the idea of painting as something that conveys a great deal of precise visual information– perhaps more than we could conveniently absorb for ourselves when looking at the same thing. One of the reasons for the popularity of Photo-realist painting is that it offers a kind of informational overload. We can see more things, and more different things, in this art works than we can see in life.

Muñoz Vera does not attempt to do this. He is essentially a creator

muchas regiones de ambos continentes americanos –podríamos estar contemplando a San Pablo, o a Lima, o aun ciertas zonas de la Ciudad de México-.

En este caso, sin embargo, la elección del tema tiene una fuerza particular, ya que Miami juega un papel especial en la vida cultural y social de Latinoamérica –como sitio de exilio pero también como encrucijada, como un nexo importante para el intercambio intelectual-. Generalmente no se lo considera un sitio melancólico, que es la manera como Muñoz Vera lo describe.

Cuando hablamos de arte realista, tendemos a concentrarnos en una idea de la pintura como algo que transmite una gran cantidad de información visual precisa, quizás más de la que podríamos absorber convenientemente nosotros mismos observando la misma cosa. Uno de los motivos de la popularidad del fotorealismo en pintura es que ofrece una especie de sobrecarga de información. Podemos observar más cosas, y más cosas diferentes en estas obras de arte que las que podemos ver en la vida real.

of moods – an ambition confessed fairly openly in a figure painting called *EZLN* [after the letters on the t-shirt worn by the figure], which seems to show a modern-dress Hamlet making his speech in the graveyard. These are in fact the initials of the Mexican Zapatista guerilla movement founded in the state of Chiapas in 1994, and still active as a symbol of Latin American deprivation. The young man is therefore both a traditional and an entirely modern figure and his situation between two worlds is an ambiguous one. Is the skull he holds that of a victim or a persecutor? Or that of a mere bystander, like Hamlet's grave-digger?

Good art is often ambiguous and it is one of the weaknesses of contemporary work that it very often lacks this quality. It does not ask us to explore further. Muñoz Vera is a traditionalist – but one has to use this adjective in a broad sense. He is also a subtle commentator of contemporary issues. ♦

(*) Art historian, photographer and poet, well known for his books "Movements in Art since 1945", "20th Century Latin American Art" [Thames & Hudson/El Destino] and "Art Today" [Phaidon].

Guillermo Muñoz Vera was born in Concepción, Chile, in 1956. He had his training at the Faculty of Fine Arts of the University of Chile, Santiago, and at the Universidad Complutense in Madrid. He had his first solo show in Santiago in 1976 and in Europe in 1986. Since then, he has been represented by several galleries and art dealers, and participated in numerous one-person and group shows and contemporary art fairs, mainly in Spain, Germany, Italy and the United States. In 2000, he held his first Retrospective Exhibition, under the auspices of the Madrid local Government, in the Centro Cultural de la Villa, featuring 27 years of uninterrupted work through more than 140 pieces from private collections from around the world. Among his most recent solo shows, mention may be made of the ones presented at Gary Nader Fine Art, Coral Gables (2004), Forum Gallery, New York Los Angeles- (2005), the presentation of the mural paintings for La Moneda subway station in Santiago, done by commission from the Government of Chile, and "Cuadernos de Viaje", at Galería Ansorena/Fundación Arauco, Madrid and Galería Isabel Aninat, Santiago. In 2003, he participated in the 1st Beijing Biennial, China; in 2004, in Art Chicago, USA; and in 2005, in "Tetralogía della Natura", in Bologne and Milan, Italy. He has published several monographs and worked actively in the promotion of non-profit cultural and teaching projects, among them, the ARAUCO Art Workshop project, a multidisciplinary cultural space that gave rise to the "Arte y Autores Contemporáneos" Foundation, of which he is the vicepresident. Muñoz Vera is considered one of the leading exponents of the New Spanish Realist Movement.



Muñoz Vera no intenta hacer esto. Es esencialmente un creador de climas, una ambición que confiesa bastante abiertamente en una pintura de figuras cuyo título es "EZLN" (como las letras que se ven en la remera que viste la figura) y que parece mostrar un Hamlet con vestimenta moderna dando su discurso junto a la tumba. Ésta es en realidad la sigla del movimiento guerrillero mexicano Zapatista creado en el Estado de Chiapas en 1994, y aún vigente como símbolo de la carencia latinoamericana. Por lo tanto, el joven es al mismo tiempo una figura tradicional y enteramente moderna y su situación entre dos mundos es ambigua. La calavera que sostiene ¿es de una víctima o de un perseguidor? ¿O acaso la de un mero espectador, como el sepulturero de Hamlet?.

El buen arte es con frecuencia ambiguo, y uno de los defectos de las obras contemporáneas es que muy a menudo carecen de esta cualidad. No nos requieren una exploración ulterior. Muñoz Vera es un tradicionalista –pero se debe utilizar este adjetivo en un sentido amplio-. También es un sutil comentarista de cuestiones contemporáneas. ♦

(*) Historiador de arte, fotógrafo y poeta, conocido por sus libros "Movements in Art since 1945", "20th Century Latin American Art" [Thames & Hudson/El Destino] y "Art Today" [Phaidon]

Guillermo Muñoz Vera nació en Concepción, Chile, en 1956. Se formó en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile en Santiago y en la Universidad Complutense de Madrid. Realizó su primera exposición individual en Santiago en 1976 y en Europa en 1986. A partir de entonces pinta para diversas galerías y marchantes, participa en numerosas muestras individuales y colectivas y ferias de arte contemporáneas, fundamentalmente en España, Alemania, Italia y los Estados Unidos. En el año 2000 y con el auspicio del Ayuntamiento de Madrid, realiza su primera Exposición Antológica en el Centro Cultural de la Villa, que abarca 27 años de trabajo ininterrumpido y reúne 140 obras de colecciones particulares de distintos países. Entre sus más recientes muestras individuales se cuentan las presentadas en Gary Nader Fine Art, Coral Gables (2004), Galería Forum, Nueva York -Los Angeles (2005), la presentación de las pinturas murales para la estación de metro La Moneda, por encargo oficial del Gobierno de Chile, en Santiago, y "Cuaderno de Viaje", en Galería Ansorena/Fundación Arauco, Madrid y en Galería Isabel Aninat, Santiago. En 2003 participó en la I Bienal de Beijing, China; en 2004 en Art Chicago, EUA; y en 2005 en "Tetralogía della Natura", en Bolonia y Milán, Italia. Ha publicado varias monografías y trabajado activamente en la gestión y patrocinio de actividades docentes y culturales sin fines de lucro, entre ellas el proyecto ARAUCO Talleres de Arte, espacio cultural multidisciplinario del que nacerá más tarde la Fundación Arte y Autores Contemporáneos, de la cual es vicepresidente. Es considerado uno de los máximos exponentes del Nuevo Realismo Español.